



Investigación Etnográfica

F. Javier Murillo y Cynthia Martínez-Garrido

2010

Introducción

Etnografía proviene del griego “*ethnos*” (tribu, pueblo) y de “*grapho*” (yo escribo), literalmente “descripción de los pueblos”. La etnografía es un método de investigación cualitativa que busca describir las personas, sus costumbres y su cultura. Ha sido ampliamente utilizado en los estudios de antropología social y la educación, puede ser considerado como uno de los métodos de investigación más relevantes dentro de la investigación humanístico-interpretativa (Arnal, Del Rincón y Latorre, 1992).

Antes de comenzar a desarrollar la etnografía como método de investigación cualitativa, revisamos las principales diferencias entre la metodología cualitativa y cuantitativa.

Cuadro 1. Diferencias entre el método cualitativo y cuantitativo

MÉTODO CUALITATIVO	MÉTODO CUANTITATIVO
Intenta comprender el comportamiento humano inmerso en el lugar donde éste se desenvuelve y actúa.	Estudia el comportamiento de los hombres desde fuera. Solo varias veces se introduce en el escenario que pretende definir y explicar.
Observa participativamente lo que estudia.	Observa controladamente lo que estudia.
Sabe que su presencia provoca efectos reactivos entre los sujetos que estudia.	Cree que a través del control de las variables contaminadoras no provoca efectos reactivos entre los sujetos que estudia.
Piensa que la única generalización que existe es que no existe ninguna generalización.	Piensa que puede generalizar a otros contextos similares.

Fuente: Elaboración propia

La etnografía consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos. O, dicho de otra forma, trata de captar el sentido que las personas dan a sus actos, a sus ideas, y al mundo que les rodea.

La etnografía, como en el resto de métodos de investigación cualitativa, buscará cumplir con el criterio de rigor que garantiza la validez interna, esto es, la credibilidad de sus resultados. Existen algunas estrategias que ayudan a asegurar la credibilidad, por ejemplo: la triangulación de los datos (tiempo, espacio, participantes y técnicas), la coherencia interna del informe final de investigación y, la comprobación que los participantes hagan de los propios resultados de la investigación.

1. La investigación etnográfica

La investigación etnográfica es el método más popular para analizar y enfatizar las cuestiones descriptivas e interpretativas de un ámbito sociocultural concreto. Según Giddens (1994), la investigación etnográfica hace referencia al estudio directo de personas y grupos durante un cierto periodo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social. Por su parte, Rodríguez-Gómez y Valldeoriola (1996) es el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, pudiendo ser ésta una familia, una clase, un claustro de profesores o una escuela. Woods (1987), por su parte, la define como la descripción del modo de vida de un grupo de individuos.

Según la complejidad del grupo o unidad social que se decida investigar, Spradley (1980) establece un *continuum* entre las macro-etnografías, que persiguen la descripción e interpretación de sociedades complejas, hasta la micro-etnografía, cuya unidad social viene dada por una situación social concreta. Una gran mayoría de investigaciones etnográficas en el ámbito educativo están más próximas al extremo de las micro-etnografías y toman como unidad particular de estudio el aula.

La diferencia entre micro-etnia y macro-etnia es la siguiente:

- *A nivel micro* (se identifica como micro-etnografía): consiste en focalizar el trabajo de campo a través de la observación e interpretación del fenómeno en una sola institución social, en una o varias situaciones sociales. En esta opción, la investigación constituye un trabajo restringido que amerita poco tiempo y puede ser desarrollado por un solo investigador o etnógrafo. Un ejemplo para esta opción puede consistir en describir lo que ocurre en un salón de clases en cuanto a la asignación de actividades por el docente para arribar a una explicación ecológica de lo que sucede entre los protagonistas.
- *A nivel macro* (se denomina macro-etnografía): en esta opción, la técnica ayuda a focalizar el interés del estudio de una sociedad compleja, con múltiples comunidades e instituciones sociales. Este tipo de opción requiere de un trabajo que puede extenderse a varios años y supone la participación de varios investigadores o etnógrafos. Un ejemplo de macro-etnografía podría consistir en estudiar el proceso educativo, considerando la relación del hecho escolar con otras instituciones de la sociedad.

1.1. Tipos de etnografías

Podemos hablar de cinco tipos de etnografías en función de la unidad social que el etnógrafo investigue (Boyle, 1994):

- *Etnografías procesales*. Describen diversos elementos de los procesos cuyo análisis puede ser, por un lado, funcional, si se explica cómo ciertas partes de la cultura o de los sistemas sociales se interrelacionan dentro de un determinado lapso y se ignoran los antecedentes históricos. Por otro, diacrónico, si se pretende explicar los sucesos como resultado de sucesos históricos.
- *Etnografía holística o clásica*. Se enfoca en grupos amplios y suelen tener forma de libro debido a su extensión.
- *Etnografía particularista*. Es la aplicación de la metodología holística en grupos particulares o en una unidad social.
- *Etnografía de corte transversal*. Se realizan estudios de un momento determinado de los grupos investigados.
- *Etnografía etnohistórica*. Balance de la realidad cultural actual como producto de los sucesos del pasado.

Más allá del tipo de etnográfica que se realice, inclusive de las intenciones del propio investigador o investigadora con su objeto de estudio, las investigaciones etnográficas coinciden en:

- Abordar el objeto de estudio con miras a comprender e interpretar una realidad, que interactúa con un contexto más amplio.
- Cumplir con la finalidad de producir conocimiento y planteamientos teóricos, más allá de la resolución de problemas prácticos (como lo podría hacer la investigación acción, por ejemplo).
- Analizar e interpretar la información proveniente de un trabajo de campo,
- Utilizar datos (información verbal y no verbal) que consisten en experiencias textuales de los protagonistas del fenómeno o de la observación realizada en el ambiente natural para comprender lo que hacen, dicen y piensan sus actores, además de cómo interpretan su mundo y lo que en él acontece.

Por su parte, las principales complicaciones que se derivan de la realización de la investigación etnográfica es que la recogida de datos requiere de una importante inversión de tiempo, y el riesgo a que el etnógrafo tome parte y se involucre en el ambiente, o con las personas que está investigando.

1.2. Características de la etnografía

Entre las características de la etnografía destacan:

1. Tiene un carácter fenomenológico o émico: con este tipo de investigación el investigador puede obtener un conocimiento interno de la vida social dado que supone describir e interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes del contexto social. Es importante saber la distinción entre los términos *émico*, que se refiere a las diferencias que hay dentro de una misma cultura, y *ético*, que se refiere a la visión u orientación desde el exterior.
2. Permanencia relativamente persistente por parte del etnógrafo en el grupo o escenario objeto de estudio por dos razones: para ganarse la aceptación y confianza de sus miembros y para aprender la cultura del grupo.
3. Es holística y naturalista. Un estudio etnográfico recoge una visión global del ámbito social estudiado desde distintos puntos de vista: un punto de vista interno (el de los miembros del grupo) y una perspectiva externa (la interpretación del propio investigador).
4. Tiene un carácter inductivo. Se basa en la experiencia y la exploración de primera mano sobre un escenario social, a través de la observación participante como principal estrategia para obtener información. A partir de aquí se van generando categorías conceptuales y se descubren regularidades y asociaciones entre los fenómenos observados que permiten establecer modelos, hipótesis y posibles teorías explicativas de la realidad objeto de estudio.
5. Sigue un modelo cíclico, los procedimientos etnográficos tienden a superponerse y ocurrir simultáneamente. La información recolectada y las teorías emergentes

se usan para reorientar la recolección de la nueva información. El trabajo de campo es la característica distintiva de la metodología etnográfica.

2. Etnografía educativa

Acabamos de ver qué es la etnografía, sus tipos y características. y sus tipos. La aplicación de la investigación etnográfica al entorno educativa, recibe el nombre de etnografía educativa. La etnografía educativa comenzó a utilizarse principalmente a finales de los años 70 y a desarrollarse en los 80, en particular en Gran Bretaña, Estados Unidos y Australia. Su aparición coincide con un cambio en las preocupaciones de la investigación educativa, ya no son sólo importantes los resultados de la educación sino también cómo llevarla a cabo y cómo se desarrolla. Se podría decir que es una reacción contra las investigaciones de corte o positivista o un modo de completarla.

El rasgo fundamental de la etnografía educativa es la interpretación. Toda escuela interpretativa, de lo que va a preocuparse es de indagar cómo los distintos actores humanos construyen y reconstruyen la realidad social mediante la interacción con los restantes miembros de su comunidad y para ello será indispensable tener en cuenta la interpretación que ellos mismos hacen de los porqués y para qué de sus acciones y de la situación en general (Angus, 1986; Erikson, 1986; Hammersley, 1997; Smith, 1987)

La etnografía educativa trata esos temas que pueden considerarse como blandos, o subjetivos en la investigación cuantitativa, se centra en descubrir lo que allí acontece cotidianamente a base de aportar datos significativos, de la forma más descriptiva posible, para luego interpretarlos y comprender e intervenir adecuadamente en esa realidad particular de cada aula. Para ello, es preciso llevar a cabo, durante largos períodos de tiempo, una observación directa en el aula del quehacer docente cotidiano que permita la recogida de minuciosos registros y la realización de entrevistas, revisión de materiales y registros de audio y vídeo.

Así, el resultado que se obtiene de la investigación etnográfica en educación plasma una gran "fotografía" del proceso estudiado que, junto a referentes teóricos, ayudan a explicar los procesos de la práctica escolar estudiada. Esto quiere decir que estudia las características concretas y no las supuestas que aparecen dentro de cada ámbito escolar. Y para eso, la micro-etnografía es la que mejor responde a las necesidades de la realidad de las aulas.

Los resultados de la etnografía educativa no resultan de una mera descripción, esto es muy importante, debe sugerir alternativas y prácticas, que conlleven una intención pedagógica mejor. Por eso el investigador/etnógrafo y el profesor o profesora han de convivir y colaborar para que se interprete la realidad que estudia, y se analicen toda la trama de significados que existen en una realidad social determinada, aula en este caso.

La investigación sobre etnografía educativa ha abordado especialmente el estudio de:

- Los efectos que producen los cambios en las estructuras organizativas sobre los individuos o grupos implicados.
- Se puede realizar un seguimiento de la trayectoria educativa de la comunidad, tanto del alumnado como de los profesores.

- Las culturas y subgrupos particulares: la cultura de los profesores, cómo se agrupan los alumnos, etc.
- Las estrategias que emplean las personas y el significado oculto aplicadas a la educación, al profesorado, la escuela, la enseñanza o sus compañeros.
- La influencia de las opiniones en el resto de las personas implicadas.

Gracias a la etnografía se ha podido conocer más sobre el funcionamiento interno en el aula, sobre las causas del fracaso escolar, sobre las estrategias de los alumnos y es muy oportuno en estudios sobre integración en el aula, por ejemplo. Es un modo de entender la realidad no aparente, esa que se crea en la convivencia de los grupos.

3. Metodología de la investigación etnográfica

De acuerdo con Pulido y Prados (1992) la metodología de investigación etnográfica consiste en una sucesión de actividades de investigación que se desarrollan a lo largo de un periodo de tiempo relativamente prolongado. Dicha sucesión rara vez es lineal; al contrario, se forman bucles, dispersiones, idas y venidas enmarañadas.

Veamos cada una de las siete fases (Selección del diseño, La determinación de las técnicas, El acceso al ámbito de investigación, La selección de los informantes, La recogida de datos y la determinación de la duración de la estancia en el escenario, El procesamiento de la información recogida y La elaboración del informe) de la metodología de la investigación etnográfica son:

a) Selección del diseño

¿Qué es lo que quiero estudiar? ¿Cuál es mi objetivo? Y cuál es el método que más se adapta a las respuestas que busco son cuestiones indispensables antes de iniciar una investigación. Según León y Montero (2002) lo verdaderamente imprescindible como punto de partida de una etnografía es formular una buena pregunta, determinar los objetivos de la investigación y elegir bien el ámbito de la misma.

Se puede decir que dos características del estudio etnográfico son su carácter minimalista y flexible. La complejidad y el grado de estaticidad (o, todo lo contrario) lo aportará la realidad estudiada. No se puede saber cuáles son las variaciones ni el transcurso que va a sucederse en la investigación, por lo que el investigador debe estar preparado y ser consciente de las dificultades y ventajas de esta metodología

La etnografía no es una simple técnica sino una estrategia metodológica que permite obtener información empírica en el espacio en donde se desenvuelven los acontecimientos estudiados, “documentar lo no documentado”, permitiendo así una elaboración cualitativa del contexto escolar estudiado; sus resultados en un texto que describe densamente la especificidad del lugar (Rockwell, 2013)

Según la investigación etnográfica no es posible la separación de los individuos del contexto, en el cual se realizan sus vidas y, por tanto, sus comportamientos, así como tampoco la ignorancia de su propio de vista de los sujetos investigados, de sus interpretaciones de las condiciones que deciden sus conductas, y de los resultados tal y como ellos mismos los perciben.

Para ello, es preciso llevar a cabo, durante largos períodos de tiempo, una observación directa en el aula del quehacer docente cotidiano que permita la recogida de minuciosos registros y la realización de entrevistas, revisión de materiales y registros de audio y vídeo. Tras esto, el resultado que se obtendrá plasma una gran “fotografía” del proceso estudiado que, junto a referentes teóricos, ayudan a explicar los procesos de la práctica escolar estudiada. A través de la etnografía educativa, no se estudian los supuestos, se estudian las características concretas.

b) Determinación de las técnicas

Las técnicas más empleadas en las investigaciones etnográficas son las observaciones y las entrevistas.

Como observaciones podemos mencionar por un lado la no participante, en la que el investigador observa, pero no se relaciona con el objeto de estudio, y por otro lado, la observación participante en la cual el etnógrafo colabora de forma activa y así poder recoger información necesaria para su investigación. El objetivo que se pretende conseguir con esta última es describir a los grupos sociales y describir las escenas culturales de los grupos sociales todo esto a través de la vivencia de las experiencias.

El etnógrafo además de mirar, también tiene que preguntar y examinar, para ello se apoyará en las entrevistas con el objetivo de obtener una perspectiva interna de los participantes del grupo. Estas entrevistas pueden ser informales, en profundidad, estructuradas, individuales o en grupo.

Las entrevistas en las investigaciones etnográficas comprenden una serie de conversaciones espontáneas e informales, esto dificulta la diferenciación entre lo que puede ser una entrevista de una observación participante, esto no ocurre con las entrevistas formales. En definitiva, tanto para las entrevistas como para la observación participante, el investigador debe tener en cuenta:

- El contexto.
- Los efectos que cause el propio investigador en el grupo.
- La necesidad de crear una relación de comunicación.
- Crear relaciones con los miembros del grupo (aquí influirán las características personales del investigador).

Otra técnica que los etnógrafos necesitarán tener en cuenta es la recogida de información a través de documentos como parte del campo social que se está investigando. Este tipo de documentos pueden ser informales como por ejemplo relatos (diarios, autobiografías, cartas, etc.) y formales u oficiales, como por ejemplo otros estudios etnográficos publicados, documentos oficiales de un centro, etc.

Además, el investigador deberá hacer un análisis de contenido, es decir, tendrá que examinar con detalle determinados productos culturales o documentos representativos de las situaciones estudiadas debido a su carga de significado, con el fin de obtener una descripción global del contexto en el que investiga.

La selección de las estrategias en sus distintas modalidades a lo largo del estudio etnográfico dependerá de la propia dinámica de la investigación y de las posibilidades del etnógrafo.

c) *El acceso al ámbito de investigación o escenario.*

El escenario es la situación social que integra personas, sus interacciones y los objetos allí presentes. El etnógrafo debe acceder al escenario en el que se encuentran los miembros y en el que se provocan las situaciones culturales que quiere investigar. El encuentro de obstáculos a la hora de acceder al escenario y los medios efectivos para esquivarlos, aportan señas de la organización social del lugar que el investigador podrá tener en cuenta a la hora de realizar sus estudios.

La selección del escenario se realiza de forma intencionada y ha de estar de acuerdo con el objetivo de la investigación. Una vez que se ha elegido el escenario, el etnógrafo ha de acceder a él, para lo cual tiene que establecer una serie de estrategias de entrada.

El escenario elegido para la investigación puede ser:

- Escenario muy conocido por el investigador.
- Escenario totalmente desconocido.
- Escenario abierto y accesible.
- Escenario cerrado.

En las investigaciones etnográficas el acceso al escenario suele ser un problema, sobre todo en ámbitos formales o privados en los que se establecen unos límites muy marcados, y los cuales suelen estar vigilados por “porteros”, que son miembros que autorizan o no el acceso debido a su posición jerárquica. Por lo tanto, para hacerlo más fácil, los investigadores suelen explicar la intención, los objetivos y las aportaciones del estudio como estrategia abierta. Aunque a veces se tiene suerte al tener una persona “introdutoria” que avala el proyecto y está de acuerdo con su realización.

El acceso se suele iniciar a través de un contacto previo con algún miembro destacado, este contacto puede ser formal, es decir, un miembro elegido por un canal oficial, o puede ser informal, es decir, un amigo personal que pueda introducirte en el escenario.

d) *La selección de los informantes.*

El acceso al escenario lleva consigo el hecho de que el etnógrafo ya tiene los primeros contactos con los sujetos que participan en la situación social que se quiere investigar. Lo que el investigador quiere conseguir es establecer relaciones abiertas con los miembros del grupo que se encargarán de ser los informantes. Para ello, el etnógrafo tiene que conseguir el *rappport* (crear una relación de confianza entre el investigador /etnógrafo y el investigado o investigada) y conseguir así, unas descripciones y unas impresiones sobre su propia realidad y la de los demás.

Taylor y Bogdan (1986) aportan algunas estrategias que pueden ayudar para lograr el *rappport*:

- Acomodarse a las rutinas y maneras de hacer las cosas de los miembros del grupo.
- Recurrir a aquello que se tiene en común.
- Ayudarles.
- Adoptar una postura humilde.

- Demostrar interés por la información que transmiten.

A la hora de recoger información influye además el sexo del investigador:

“Ser mujer afectó a mis relaciones en el campo en tanto que ciertas actividades estaban restringidas a un sexo o a otro. Sin embargo, el hecho de que fuera más alta que la mayoría de los lugareños, vistiera pantalones y me mantuviera fuera del estatus social elevado en el que me colocaban, más bien en una categoría ambigua, me permitía concretar citas y visitar a gente libremente por todo el país, como hacían los hombres, pero no beber con los hombres a menos que otra mujer estuviera presente. [...] Por otra parte, tenía un buen acceso a las actividades de las mujeres, así como a la red de cotilleos, a su calor y a su afecto.” (Rainbird, 1990, pp.78-79)

Durante todo el proceso de la investigación se irán seleccionando a los miembros que se van a interrogar y las situaciones que se desean examinar con más detalle.

La selección de los informantes se orienta por el principio de pertinencia, es decir, se identifica a los informantes que pueden dar una mayor cantidad y calidad de información.

Debido a la importancia de la participación del etnógrafo en la vida cotidiana de las personas en la situación social objeto de análisis, es clave la negociación de un rol dentro de la dinámica social y además tiene que ser compatible con la labor investigadora. El etnógrafo ha de adaptarse a los diferentes roles y también tiene que tener la capacidad de cambiarlos cuando las circunstancias lo requieran. Por esta razón es imprescindible contar con la ayuda de los “informantes clave” que son las personas que tienen los conocimientos, el estatus o las habilidades comunicativas especiales y que están dispuestas a cooperar con él. (Del Rincón, 1997). De esta forma el etnógrafo recibe una comprensión más profunda del escenario, ya que son fuentes primarias de recogida de información y además les sirven como “protectores”, ayudándoles incluso a superar las posibles dificultades que se encuentren a lo largo del estudio.

e) La recogida de datos y la determinación de la duración de la estancia en el escenario.

Una vez resueltos los problemas de muestreo y la selección del escenario, las situaciones sociales y los informantes, pasa a ser prioritario el tema de la obtención de la información.

El proceso normal de observación es selectivo, es decir, el investigador selecciona en función de las categorías sociales y teóricas previas sobre la realidad objeto de estudio, es decir, ¿dónde se mira para ver la escuela?

Es importante “observar todo” aunque de hecho sea imposible. No obstante, esto se logra mediante la apertura a detalles que aún no encajan en ningún esquema, o bien con la atención a las señales que proporcionan los sujetos y que indican nuevas relaciones significativas. Estas señales se vuelven interpretable es en la medida en que el análisis y trabajo teórico paralelos las integran.

En el proceso etnográfico el análisis de los datos comienza en el mismo momento en que termina cada episodio de recogida de información y tiene como eje principal, la identificación de categorías que emergen de la lectura repetida del material disponible. Mientras dure el proceso de recogida de información podremos también revisar los datos y retroceder para así reflexionar sobre su posible significado y redireccionar a completar el proceso de búsqueda interpretativa.

Las formas de registro básicas a lo largo del proceso etnográfico suelen ser escritos descriptivos- narrativos que, a menudo, se complementan con el uso de medios auxiliares

para poder tener grabaciones en video, vidrio y fotografía sobre la realidad estudiada. Entre el primer tipo de material registrado se incluye todo lo que el etnógrafo tiene con su trabajo, así como registros y documentos aportados por los que participan de la situación estudiada. El resultado es un banco de datos compuesto por notas de campo, entrevistas, cuestionarios, periódicos, diarios, cartas, cuentos, pruebas, etc. De todos ellos, las llamadas notas de campo cobran especial relevancia al ser el medio a través del cual el etnográfico registra tanto sus observaciones como sus propias impresiones y sentimientos.

Cuando el etnógrafo conoce suficientemente la realidad objeto de estudio, los datos ya no le aportan más información relevante y va orientando gradualmente todo su esfuerzo hacia el análisis de la misma, llega el momento de plantearse la retirada del escenario. Lo más importante de la estancia del etnográfico en el escenario es la validez de sus observaciones, que se consigue permaneciendo durante el tiempo que permita ver lo que sucede en repetidas ocasiones. No obstante, dicha estancia tiene sentido mientras sigamos aprendiendo. En el momento en que la ocurrencia sucesiva no nos aporte nada nuevo, podemos alejarnos y retirarnos del mismo previa negociación con los participantes e incluso habiendo efectuado una primera devolución de las principales aportaciones del estudio

f) El procesamiento de la información recogida.

Una de las características más particulares de la investigación cualitativa, y en concreto de la etnografía es, que el análisis de los datos se va realizando a lo largo del estudio. El proceso de recogida de los datos y su análisis están resistentemente unidos.

Se trata de aspectos interactivos e interdependientes ya que el etnográfico observa e interpreta paralelamente.

A lo largo del proceso de investigación va seleccionando lo significativo del contexto de acuerdo con la elaboración conceptual y teórica que realiza al mismo tiempo. A medida que va obteniendo los datos, genera hipótesis, realiza múltiples análisis, reinterpreta y formula nuevas hipótesis sobre determinadas relaciones entre los conceptos generales los fenómenos observados. Y es justamente en este doble proceso de observación y de interpretación cuando se abre la posibilidad de construir y de enriquecer la teoría.

Durante el proceso analítico el investigador pone el énfasis en la construcción o generación inductiva de categorías que permitan clasificar los datos recogidos de acuerdo con unidades de contenido básicas o temáticas comunes. De este modo, los datos se separan, se conceptualizan y se agrupan en categorías, mediante un proceso de manipulación y organización de los mismos para conectar los resultados obtenidos a un cuerpo más grande de conocimiento, interpretarlos y darle sentido.

Glaser y Strauss (1967) señalan que el reto del investigador cualitativo es el desarrollo de una comprensión sistemática del contexto estudiado a partir de los términos y palabras de sus propios miembros. Pero el etnógrafo más allá de esto: usa citas directas de los informantes que resumen o ilustran el concepto o tema que es descrito y los asume como inferencias a partir de las cuales puede identificar los patrones culturales o patrones conductuales de comportamiento del grupo estudiado.

En la investigación etnográfica realizada por Bartolomé (1997) la descripción de los procesos comunicativos en las aulas observadas permitió identificar unos indicadores

comunes que, posteriormente, se integraron en cinco grandes modelos de comunicación característicos de los contextos multiculturales estudiados. Asimismo, se detectaron unos indicadores de la disciplina existentes en las aulas que también se articularon en cuatro modelos o tipos distintos de disciplina. Ambos casos ilustran perfectamente el tipo de conclusiones que emergen de los estudios demográficos: explicaciones completas sobre las condiciones necesarias para que estos modelos particulares de acción comunicativa y actuación disciplinaria tuviera lugar con la tipificación de sus elementos básicos.

g) La elaboración del informe.

Del Rincón (1997) advierte que el informe etnográfico debe incluir suficientes detalles descriptivos para que el lector conozca lo que pasó y como pasó, y se sienta trasladado a la situación social observada. De esta forma, es importante que integre con claridad cuál es la fundamentación teórica y empírica que apoya el trabajo, que significó esa experiencia para los actores involucrados y que representan los resultados obtenidos para la teoría ya establecida.

A continuación vamos a ver cómo podemos concretar todos estos contenidos en las secciones básicas del informe etnográfico siguiendo algunas de las sugerencias de Spradley (1980) y Hammersley y Atkinson (1994):

- El planteamiento de los antecedentes teóricos y prácticos de la investigación y la evolución global del enfoque teórico, desde el marco conceptual previo hasta la formulación final de modelos, hipótesis y teorías elaboradas como resultado del estudio.
- La descripción detallada de los métodos y procedimientos empleados para obtener la información, sin perder de vista la perspectiva de proceso que caracteriza la construcción metodológica de orden cualitativo.
- Los resultados en las conclusiones finales. Es importante presentar la conceptualización, los hallazgos específicos las conclusiones finales en un solo cuerpo, evitando disgregarlos en capítulos son independientes. También hay que dedicar un apartado final del informe a integrar las conclusiones desde una perspectiva relacional de conjunto, esto es, centrada en la forma como los hallazgos y conclusiones vinculadas a las distintas categorías de análisis se conectan recíprocamente.
- Anexos. Siempre resulta muy ilustrativo presentar un conjunto de anexos con las guías de trabajo e instrumentos utilizados en el proceso de generación de recolección de información, así como las transcripciones de las observaciones y las entrevistas efectuadas, cuidando de proteger las identidades de los informantes. También se puede omitir la relación de referencias bibliográficas o de otras fuentes documentales empleadas por el etnográfico.

Para la redacción del informe hay que tener presente la audiencia a la cual se destina, pues dependiendo de sus características se definirán más o menos los detalles prácticos, la densidad conceptual y su extensión. Por ejemplo, estas secciones que acabamos de ver difieren en su relevancia según el informe se dirija a:

- un equipo directivo (por ejemplo, de un centro educativo).

- un grupo comunitario (a las familias del alumnado de este centro), y
- a la comunidad académica (los miembros del tribunal de una tesis doctoral centrada en un estudio demográfico realizado en este centro).

Finalmente, otro aspecto importante a considerar en los diferentes tipos de informes etnográficos es la relevancia social del estudio. Esta puede resumirse en la pregunta: ¿para qué sirve? El informe debe reflejar la utilidad práctica de la investigación a los potenciales usuarios y al alcance de los resultados obtenidos a distintos niveles (una teoría que guíen la acción o bien el desarrollo de acciones inmediatas para ayudar a resolver problemas concretos).

Referencias

- Angus, L. B. (1986). Developments in Ethnographic Research in Education: From Interpretive to Critical Ethnography. *Journal of Research and Development in Education*, 20(1), 60-67.
- Arnal, J. Del Rincon, D y Latorre, A. (1992). *Investigación educativa. Metodologías de investigación educativa*. Barcelona: Labor
- Bartolomé, M. (1997). *Metodología cualitativa orientada cap al canvi i la presa de decisions*. Barcelona: EDIUOC.
- Boyle, J. S. (1994). Styles of ethnography. *Critical Issues in Qualitative Research Methods*, 2, 159-185.
- Del Rincón, D. (1997). Investigación acción – cooperativa. En M. J. Gregorio Rodríguez (Comp.) *Memorias del seminario de investigación en la escuela* (pp. 71 - 97). Bogotá: Quebecor Impreandes.
- Erikson, F. (1986). Qualitative methods in research on teaching. En M. C. Wittrock (Ed.) *Handbook of research on teaching* (p. 119-161). Nueva York, NY: Macmillan Pub. Co.
- Giddens, A. (1994). *The consequences of modernity*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Glaser, B. and Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*, Chicago, IL: Aldine.
- Hammersley, M. (1997). Educational research and teaching: A response to David Hargreaves' TTA lecture. *British Educational Research Journal*, 23(2), 141-161. <https://doi.org/10.1080/0141192970230203>
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía*. Barcelona: Paidós.
- Pulido, R. y Prados, E. (1992) La investigación etnográfica como herramienta para comprender y transformar la acción psicopedagógica. En J. Fernández (E.), *Acción psicopedagógica en Educación Secundaria. Reorientando la orientación* (pp. 361-377). Málaga: Aljibe.
- Rainbird, H. (1990). Expectations and revelations: examining conflict in the Andes. En in R. G. Burgess (ed.) *Studies in qualitative methodology (Vol 2) Reflections on field experience*. Greenwich, CT: JAI Press.
- Rockwell, E. (2013). Ethnography and the commitment to public schooling. En G. Anderson y M. Montero-Sieburth (Eds.), *Educational qualitative research in Latin America* (pp. 3-26). Nueva York, NY: Taylor & Francis.
- Rodríguez-Gómez, D. Y Valldeoriola, J. (1996). *Metodología de la investigación*. Barcelona: UOC

- Smith, M. L. (1987). *Publishing qualitative research*. American Educational Research Journal, 24(2), 173-183. <https://doi.org/10.3102/00028312024002173>
- Spradley, J. P. (1980). *Participant observation*. Nueva York, NY: Holt Rinehart & Winston.
- Taylor, S. J y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.